



# **CAMPO Y CAMPESINOS EN LA ESPAÑA MODERNA**

## **CULTURAS POLÍTICAS EN EL MUNDO HISPANO**

**MARÍA JOSÉ PÉREZ ÁLVAREZ  
ALFREDO MARTÍN GARCÍA**

**(EDS.)**

**[ENTRAR]**

# CRÉDITOS

CAMPO y campesinos en la España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispánico (Multimedia)/María José Pérez Álvarez, Laureano M. Rubio Pérez (eds.); Francisco Fernández Izquierdo (col.). – León: Fundación Española de Historia Moderna, 2012

1 volumen (438 págs.), 1 disco (CD-Rom): il.; 24 x17 cm.

Editores lit. del T. II: María José Pérez Álvarez, Alfredo Martín García

## Índice

Contiene: T. I: Libro – T. II: CD-Rom

ISBN 978-84-938044-1-1 (obra completa)

ISBN T. I: 978-84-938044-2-8 (del libro)

ISBN: 978-84-938044-3-5 (CD-Rom)

DEP. LEG.: LE-725-2012

1. Campesinado-España-Historia-Edad Moderna 2. Culturas políticas-España-Historia I. Pérez Álvarez, María José, ed. lit. II. Rubio Pérez, Laureano M., ed. lit. III. Martín García, Alfredo, ed. lit. IV. Fernández Izquierdo, Francisco, col. V. Fundación Española de Historia Moderna. VI.

323.325(460)''04/17''

316.74:32(460)

## Edición:

Fundación Española de Historia Moderna  
C/Albasanz, 26-28 Desp. 2E 26, 28037 Madrid (España)

© Cada autor de la suya

© Fundación Española de Historia Moderna

© Foto portada: *Mataotero del Sil*

## Editores de este volumen:

María José Pérez Álvarez

Alfredo Martín García

## Coordinación de la obra:

María José Pérez Álvarez

Laureano M. Rubio Pérez

Alfredo Martín García

## Colaborador:

Francisco Fernández Izquierdo

## Imprime:

Imprenta KADMOS

Compañía, 5

37002 Salamanca

[VOLVER]



# La Real Pragmática de precios de 1627. El arancel del Señorío de las Cinco Villas de la Sierra de Alcaraz

Pedro Losa Serrano  
Rosa M<sup>a</sup> López Campillo  
*Universidad de Castilla-La Mancha*  
Pedro.LSerrano@uclm.es

## Resumen

El año 1627 tiene una gran significación en la política económica interna de España. El 13 de septiembre de dicho año Felipe IV decretó la Pragmática sobre la tasa de precios y salarios con validez para toda su Corte, por la que debía atenderse a la carestía de la vida observando una moderación en las tasas de los precios y los salarios. Aunque la mayor parte de los concejos de realengo y señoríos elaboraron y aprobaron el arancel correspondiente, la aplicación de dicha tasa no tuvo los resultados que las ciudades y hombres de negocios esperaban. Tampoco desde el punto de vista historiográfico ha despertado un gran interés a pesar de lo jugosa y reveladora que puede resultar esta fuente documental al ofrecernos la oportunidad de conocer las posibilidades de consumo alimentario, la calidad de las prendas de vestir de la época y las diferencias de salarios, jornales y precios de las villas del señorío de la sierra de Alcaraz, en un siglo donde los datos estadísticos de estas características suelen escasear, teniendo que recurrir a otro tipo de fuentes menos fiables o consultar directamente el catastro del Marqués de la Ensenada.

## Palabras clave

Felipe IV; Villapalacios; Real Pragmática; 1627; tasa general; arancel.

## The 1627 Royal Decree of price and wage rates. The tariff in the Seignoiry of Cinco Villas in the Sierra of Alcaraz

## Abstract

The year 1627 was most significant in the domestic economic policies implemented in Spain. On 13 September Phillip IV ordered the 1627 Royal Decree on price and wage rates to be applied in the whole kingdom in order to address the high cost of living by moderating the price and wage rates. Although most Crown Councils and seigniorial jurisdictions developed and approved their corresponding tariffs, their implementation did not meet the results expected. Nor have they stimulated historiographical interest however remarkable and revealing the source documents may be to learn about the food consumption possibilities, the quality of clothing, and the different price and wage rates in the towns of the manor in the Sierra de Alcaraz, at a time when statistical data of the kind are usually scarce, having to resort to other less reliable sources or search the data in the land registry of the Marquis Ensenada.

## Key words

Phillip IV; Villapalacios; Royal Decree; 1627; overall rates; tariff.

## Contexto histórico

El señorío de las de la Sierra de Alcaraz<sup>1</sup>, cuyos titulares son los condes de Paredes, se localiza en el borde suroccidental de la actual provincia de Albacete, cerca del límite con las provincias de Jaén y Ciudad Real, y está constituido desde mediados del siglo XV por las poblaciones de Villapalacios, Villaverde, Bienservida, Riópar y Cotillas. Su fundación data de

<sup>1</sup> LOSA SERRANO, P. (1988). *El señorío de las Cinco Villas de la Sierra de Alcaraz. Siglos XV-XIX*. Albacete: Julián Gómez Avendaño.

1436 cuando el rey Juan II de Castilla otorgó al Comendador de Segura, Rodrigo Manrique de Lara, en recompensa por los servicios prestados en la toma de la villa de Huéscar, los lugares de Matilla, Cenilla, El Pozo, Robledillo y Balazote, que pertenecían a la ciudad de Alcaraz. Al poco tiempo su hijo Pedro Manrique reconstruyó el señorío con las nominadas cinco villas que pasó a formar parte del estado y mayorazgo de Paredes de Nava y permaneció en el mismo hasta mediados del siglo XVIII. A partir de entonces el señorío fue vendido al conde de las Navas de Amores, que fue su titular hasta su desaparición a mediados del siglo XIX. Aunque las cinco poblaciones siempre estuvieron identificadas jurídicamente con este señorío, hubo un momento en la historia, en concreto en el año 1591, que Villaverde fue entregada por el VIII conde de Paredes a Rafael Manrique de Lara y hasta 1621 no se incorporó de nuevo a las Cinco Villas. Por este motivo en el arancel de precios de 1627 todavía se habla de Villaverde por un lado y de las villas por otro. La cabeza del señorío siempre correspondió a Villapalacios y era el lugar desde donde el gobernador dictaba, en nombre del conde, las normas que los vecinos debían cumplir, como es el caso de los precios y salarios que todos aprobaron en cumplimiento de la Real Pragmática de Felipe IV de 1627.

### La Real Pragmática de Felipe IV

El año 1627, caracterizado por una cierta pausa en los conflictos exteriores<sup>2</sup>, tiene en cambio, para Domínguez Ortiz<sup>3</sup> gran significación en la política económica interna. Según J.H. Elliott<sup>4</sup>, el Conde-Duque de Olivares en su primera etapa del programa de reformas, para atajar la crisis económica y dar esperanzas de ayuda para Castilla y para la restauración de la economía castellana, puso en marcha dos medidas: la Unión de Armas y la supresión de acuñación de vellón. Fueron seguidas, el 31 de enero de 1627, veinte años después de la bancarrota del duque de Lerma, por una suspensión de pagos a los banqueros. Olivares confiaba en acabar de este modo con la excesiva dependencia, por parte de la Corona, de un reducido grupo de financieros italianos, objetivo no cumplido según Herrero Sánchez. Para él, la bancarrota de 1627 no supuso, como tantas veces se ha repetido, el definitivo desplazamiento de los hombres de negocios genoveses y su sustitución por los de origen judío-conversos portugueses<sup>5</sup>.

J.H. Elliott, continuando con su exposición sobre los programas de reforma, aclara que al llevarse a cabo con éxito estas medidas, el rey pudo anunciar al Consejo de Estado, en 1627, una larga lista de éxitos conseguidos por su equipo ministerial durante los primeros seis años del reinado: victorias en el exterior, reformas en el interior y un espectacular cambio hacia mejores perspectivas en la suerte de la Monarquía. Si muchas de estas realizaciones eran ilusorias y algunos de los más acariciados proyectos de Olivares habían quedado frustrados, no se reveló a nadie<sup>6</sup>.

<sup>2</sup> “La coyuntura interna era propicia. Las flotas de Indias llegaron en 1627 con importantes remesas de metales preciosos. Los ingleses, después de su fracasado ataque a Cádiz, no daban muestras de hostilidad, porque realmente ningún motivo serio de discordia tenían contra España, aparte del lastimado amor propio de su Rey. Languidecía la guerra con Flandes y en Alemania, aunque continuábamos enviando subsidios al Emperador.” DOMÍNGUEZ ORTIZ, A. (1983). *Política y hacienda de Felipe IV*. Madrid: Pegaso, p. 37.

<sup>3</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ, A. *Op. cit.*, p. 35.

<sup>4</sup> ELLIOTT, J. H. (1965). *La España imperial. 1469-1716*. Barcelona: Vicens Vives, p. 362.

<sup>5</sup> HERRERO SÁNCHEZ, M. (2005). “La quiebra del sistema hispano-genovés (1617-1700)”. *Hispania*, LXV nº 219.

<sup>6</sup> ELLIOTT, J. H. *op. cit.*, p. 363.

Pese a los tan cacareados éxitos del nuevo Gobierno, J.H. Elliott<sup>7</sup> deja muy claro que si no se introducían medidas realmente eficaces para ayudar a Castilla, la Monarquía se dirigía al desastre. En 1627-1628 la coyuntura económica castellana empeoró súbitamente. El país se enfrentó con una nueva alza de los precios en moneda de vellón y las quejas por el alto coste de la vida llovieron sobre el Gobierno. Es probable que la inflación de estos años fuese causada, en primer lugar, por las malas cosechas y por la escasez de productos extranjeros, a raíz del cierre parcial de las fronteras desde 1624, pero se vio exacerbada por la reciente política monetaria de la Corona, que, sólo entre 1621 y 1622, acuñó moneda de vellón por un valor total de 20 millones de ducados.

Verdad es que en la carestía influían otras causas que el Consejo de Castilla, recogiendo y sintetizando los pareceres de las ciudades y hombres de negocios consultados, reducía a cinco: el gran número de intermediarios, las trabas puestas a la importación de mercaderías extranjeras, la abundancia de vagos y ociosos, la extracción de lanas, cueros y otras materias primas que realizaban los portugueses y la ya indicada desestimación del vellón<sup>8</sup>.

El Consejo veía la solución en una tasa general:

TASSA: Yo Lazaro de Rios Angulo Secretario del Rey nuestro Señor...doy fe que por los Señores del fue tassada la prematica, en que su Magestad reforma las causas de la carestia general, y pone tasa en los precios de las mercaderias, mantenimientos, jornales, y salarios, a seis maravedís el pliego: y a este precio, y no mas, mandaron se pueda vender...catorze días del mes de setiembre de mil y seiscientos y veinte y siete.<sup>9</sup>

Medida que el monarca aceptó a regañadientes, porque entendía que la misma sería ineficaz sin el previo arreglo de la moneda, como así sucedió.

### **El arancel de las Cinco Villas de la Sierra de Alcaraz<sup>10</sup>**

Si como parece, por lo que acabamos de afirmar, la Pragmática Real no tuvo el efecto deseado, lo verdaderamente importante para nosotros como historiadores y estudiosos del señorío de la Sierra de Alcaraz es el arancel que se elabora a partir de la Orden Real. La relación de los precios y salarios de las cinco poblaciones son de gran utilidad para un mejor conocimiento de la vida cotidiana de sus habitantes en el primer tercio del siglo XVII. Es el Arancel o “Diligencias fhas en las villas del Qde. Deparedes Sobre los Precios de las mercaderias y otras cosas conforme. A la Ral. Pregca”.

<sup>7</sup> *Ibidem*.

<sup>8</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ, A. *op. cit.*, p. 35.

<sup>9</sup> PREMÁTICA QUE SU MAGESTAD MANDO PUBLICAR SOBRE LA reformatión de las causas de la carestia general es estos Reynos, y moderación en los precios de las mercaderias y mantenimientos, salarios, y jornales. En Madrid. En la Imprenta Real. Año MDCXXVII, <http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=9360>.

<sup>10</sup> Al igual que ocurre con las ordenanzas municipales de Villapalacios de 1590, con el arancel se intentaba, además de controlar la circulación de mercancías y el consiguiente pago de impuestos, evitar abusos tanto por parte de los artesanos y/o comerciantes, como proteger a los propios consumidores de los excesos que aquéllos pudieran cometer. Ver LOSA SERRANO, P. (1988). “las ordenanzas municipales de Villapalacios de 1590. Aspectos generales”. *Ensayos*, nº 3.

No llegamos a entender muy bien que esta fuente haya despertado tan poco interés entre los historiadores, si exceptuamos el de Bergara<sup>11</sup> y el del corregimiento de San Clemente<sup>12</sup>. No todos los municipios castellanos conservan estos datos, que nos dan la oportunidad de conocer las escasas posibilidades de consumo alimentario, la calidad de las prendas de vestir, los salarios, jornales y precios en un siglo donde los datos estadísticos de estas características son muy escasos, teniendo que consultar otro tipo de fuentes menos fiables o pasar al famoso catastro de Ensenada. La simple enumeración de artículos y precios y de las profesiones con los jornales que percibían los habitantes del señorío de las Cinco Villas de la Sierra de Alcaraz nos sirve para obtener una imagen de la economía de autoconsumo de estas pobres gentes de principios del siglo XVII.

No nos vamos a detener de forma extensa en el estudio temático de los productos y salarios a que hace referencia el arancel, como tampoco podemos incluir en esta comunicación la transcripción completa del documento referido por falta de espacio. El expediente administrativo no es demasiado extenso (27 hojas) si lo comparamos con el arancel del corregimiento de San Clemente o de las diecisiete villas<sup>13</sup> del mismo año (97 hojas), aunque lo ideal sería su publicación para que el lector pudiera incluso hacer su propia reflexión. En consecuencia nos vemos en la necesidad de hacer exclusivamente un estudio analítico, tanto de los trámites administrativos llevados a cabo en el señorío y en cada una de las cinco poblaciones, como de los precios y salarios y variedad de los productos reseñados en el arancel.

Respecto de la estructura diplomática del arancel poco podemos decir, pues es un expediente administrativo muy sencillo, que únicamente consta de una Real Orden de Felipe IV por la que da su aprobación a los precios y salarios propuestos por el señorío de la Sierra de Alcaraz, y las diligencias hechas en este estado del condado de Paredes con la recepción y actuaciones previas llevadas a cabo en cada una de ellas, el arancel con todos los precios y el acta con los pregones y los trámites acerca de su incumplimiento, sanciones y otros documentos<sup>14</sup>.

Con algunos días de retraso, por motivo de la tardanza en el señorío en la recepción de la Real Pragmática sobre el Arancel de precios del 13 de septiembre, el día 7 de octubre de 1627, el gobernador y justicia mayor del señorío de la Sierra de Alcaraz, residente en Villapalacios, capital de este estado señorial, convocó a una reunión a la comisión formada por el cura propio de esta villa, el comisario y el notario del Santo Oficio de la Inquisición, a un alcalde ordinario y a ocho vecinos más del concejo, algunos de ellos regidores de esta población, instándoles a que elaboraran el referido arancel. A su vez, acordaron que el gobernador pasaría por las otras cuatro villas del estado de Paredes de Nava en la Sierra de Alcaraz, para informarles de la llegada de la Real Pragmática y de la necesidad de elaborar la relación de precios y salarios vigentes en su propia villa, para que una vez elaborada se juntaran en Villapalacios para consensuar entre todos el arancel que sería de estricto y obligado cumplimiento para todos los habitantes del

<sup>11</sup> SORONDO, I. "Arancel General de precios en la venta de mantenimientos y mercaderías año 1627, <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/zainak/05/05251292.pdf>.

<sup>12</sup> SEPÚLVEDA, R. (2000). *Arancel de Villarrobledo de 1627*. Albacete: IEA.

<sup>13</sup> San Clemente, Villarrobledo, Tarazona de la Mancha, Las Mesas, Las Pedroñeras, El Pedernoso, La Alberca, Santa María del Campo, El Cañavate, Vara del Rey, Quintanar del Marquesado, Villanueva de la Jara, Motilla, Barchín, El Peral, Iniesta y Minglanilla, todas ellas poblaciones que actualmente pertenecen a las provincias de Cuenca o de Albacete.

<sup>14</sup> Actas capitulares de Villapalacios. Documento de propiedad particular procedente de Balazote.

señorío. Efectivamente, el día 30 de octubre se juntaron de nuevo en la cabeza del señorío los representantes de los cinco minicipios. La comisión estaba compuesta por el gobernador, que la presidía, el cura, el comisario y el notario del Santo Oficio de la Inquisición, más un alcalde y seis vecinos de Villapalacios; tres representantes de Bienservida, Riópar y Cotillas y dos de Villaverde, de los que uno de ellos era el alcalde de su propia villa. Aunque pueda resultar llamativa la presencia de la Iglesia y sobre todo de los miembros de la Inquisición en la composición de una comisión encargada de resolver asuntos económicos propiamente municipales, no debe extrañarnos al tratarse de principios del siglo XVII, cuando todavía para refrendar los datos del Catastro del Marqués de la Ensenada a mediados del siglo XVIII, debía de asistir obligatoriamente el cura para que “como persona imparcial autorizara el acto”<sup>15</sup>.

El escribano levantó el acta siguiente<sup>16</sup>:

“Todas las cuales dichas personas desuso declaradas en este día treinta de octubre de dicho año, estando juntos en las casas del ayuntamiento de Villapalacios, por mí el presente escribano, les fue leído todos los precios de los ganados y demás cosas y habiéndolos todos entendido fueron diciéndolo sus votos y pareceres con lo cual y con la información por su merced hecha en todas las dichas villas hizo y ajustó los precios de todas las cosas la forma y manera siguiente”. (...) Y en la forma susodicha en el dicho día treinta de octubre de dicho año, su merced del dicho señor Alonso de Perea, gobernador y justicia mayor de este partido y de la villa de Villaverde, pareciéndole que con la más justificación que ha podido usando de todos los medios que le han sido posibles, ha hecho los precios contenidos en estos autos. Mando se guarden, cumplan y ejecuten, según y cómo en ellos se contiene, so las penas contenidas en la Real Pragmática de su Majestad, en las cuales le dio por condenados por lo contrario haciendo y mandó que así se guarde y cumpla en todas las dichas villas y las justicias de cada una de ellas tengan particular cuidado de que así se guarden y cumpla. Para lo cual mandó despachar a cada una de las dichas villas un traslado de todos los susodicho signado y autorizado del presente escribano, para que lo tengan el archivo de la dicha villa para por él gobernarse en todas las cosas y precios en él contenidas, haciéndolo pregonar en cada una de ellas. Y poniendo por fe el pregón al pie de dicho traslado, para que ninguna persona pueda pretender ignorancia y pretexto cada y cuando que convenga al servicio de su Majestad y república de estas villas, poner en mayor o menor precio las cosas y mercaderías aquí contenidas no excediendo en cosa alguna de lo que su Majestad manda y así mismo que se saque un traslado de todo lo suso dicho para remitirlo a su Majestad y señores presidente y oidores de su real Consejo para que les conste las diligencias en esta razón por él hechas y provean y manden lo que más a su real servicio convenga. Y asó lo mandó y firmó Alonso de Perea, ante mí, Martín de Lillo Escurriaza. Y yo el dicho Martín de Lillo de Escurriaza, escribano de la gobernación de este partido y su pregonero a lo que de mí se hace mención y en fe de ello lo signé.

PREGÓN: En la villa de Villapalacios en diecinueve días del mes de diciembre de mil y seiscientos y veintisiete años en la plaza pública de esta villa, al salir de misa mayor en presencia de mucha gente por voz de Antonio García, pregonero, se ha pregonado en como por su Majestad y señores de su real Consejo está confirmado el arancel de suso de los precios en que en esta villa y en las demás de este partido se han de vender las cosas que se vendieren para que venga a noticia de todos siendo testigos Pedro Díaz, Andrés Galdón y Pedro Sánchez del Campo, regidores de esta villa, yo que doy fe el cual dicho pregón se dio por mandato de su Majestad de Alonso de Perea, gobernador de este partido que firmó

Alonso de Perea

Juan Morcillo Peláez

<sup>15</sup> LOSA SERRANO, P. (2005). *El condado de Balazote*. Madrid: Sílex, p. 299.

<sup>16</sup> Actas capitulares de Villapalacios.

Puede ser el momento de hacer una aclaración importante de tipo jurisdiccional: aunque nuestro estudio está referido a un territorio señorial, observamos que es el rey el que tiene la verdadera potestad en estos asuntos en dicho territorio y no el conde de Paredes. En los títulos de concesión de señoríos, la Corona se reserva siempre una serie de prerrogativas, de las que sobresalen el monopolio de las minas, la acuñación de moneda y el cobro de ciertos tributos<sup>17</sup>. En todo caso, si hubiera que hacer alguna diferenciación en la aplicación de las normas entre señorío y realengo, sería sobre todo una mejor observancia de las mismas en el señorío porque generalmente el número de habitantes es menor y, sobre todo, por el contacto más cercano de los vecinos con su gobernador. De hecho, el arancel de este señorío no tuvo ningún problema para llegar a un consenso y presentar una única propuesta, aunque evidentemente en algunos casos los precios y los salarios eran distintos entre unas poblaciones y otras. Sin embargo, en el caso del corregimiento de San Clemente parece ser que había un modelo de arancel general y luego cada población presentaba el suyo en particular. En el caso que nos ocupa de la Sierra de Alcaraz cuando aparecen distintos precios o salarios sobre el mismo producto o jornal –que no es lo más común como se puede observar en el cuadro de precios y salarios–, se establecen dos grupos: por un lado Villapalacios y Bienservida y, por otro, Villaverde, Riópar y Cotillas.

**Tabla 1. Relación de productos y alquiler de animales cuyo precio no coincide para las Cinco Villas<sup>18</sup>**

	<b>Villapalacios</b>	<b>Bienservida</b>	<b>Villaverde, Riópar y Cotillas</b>
Un par de perdices	80 maravedíes	68 maravedíes	68 maravedíes
Un par de huevos	6 ma.	4 ma.	4 ma.
Un celemín de salvado	12 ma.	12 ma.	10 ma.
Una libra de truchas	42 ma.	42 ma.	34 ma.
Una fanega de cal viva	1'25 reales	1 real	1 real
Cal muerta	20 ma.	17 ma.	17 ma.
Una fanega de yeso	44 ma.	34 ma.	34 ma.
Carga de leña de carrasca de pollino	1'25 reales	1 real	1 real
Y de mula	1'5 reales	1 real	1 real
Alquiler de un pollino	1'25 reales	1'25 reales	1 real
Alquilar una mula	2 reales	2 reales	1'5 reales

<sup>17</sup> LOSA SERRANO, P. (1988), *op. cit.*, p. 117.

<sup>18</sup> Un real equivale a 34 maravedíes y once reales equivalen a un ducado.



**Tabla 2. Relación de oficios cuyos salarios no coinciden para las Cinco Villas**

	<b>Villapalacios</b>	<b>Bienservida</b>	<b>Villaverde, Riópar y Cotillas</b>
Tejer cada vara de cáñamo	12 ma.	12 ma.	10 ma.
Tejer cada vara de lino	14 ma.	14 ma.	12 ma.
Cada obrada de mulas en la simienza labrando de sol a sol	9 reales	9 reales	7 reales
Y en la barbechera	7 reales	7 reales	6 reales
Cada obrada de bueyes en la simienza	6 reales	6 reales	5'5 reales
Y en el barbechazón	5 reales	5 reales	4'5 reales
Peones de azada y otros trabajos desde fin de agosto a fin de febrero	1'5 reales	1'5 reales	1 real

Como se puede observar, los precios y salarios siempre son más elevados en las dos primeras. ¿A qué obedecen dichas diferencias cuando se trata de cinco poblaciones limítrofes entre sí? Creemos que aunque el señorío se denomina Sierra de Alcaraz, las tres poblaciones que verdaderamente están enclavadas en la sierra y por tanto retiradas de los caminos principales, son Villaverde, Riópar y Cotillas y, en consecuencia, los productos tendrán menos posibilidades comerciales. Villapalacios y Bienservida, mejor comunicadas con Andalucía y la Mancha, tendrán más posibilidades de intercambio comercial y de población. Además creemos que en las tres poblaciones más serranas la ganadería es la actividad principal de sus habitantes, mientras que en las otras dos quizá la agricultura se imponga sobre la ganadería.

También puede resultar interesante comparar los productos, precios y salarios de las Cinco Villas con los del Corregimiento de San Clemente, relativamente próximos entre sí.

**Tabla 3. Relación de algunos precios y salarios en las Cinco Villas y Corregimiento de San Clemente**

	<b>Las Cinco Villas</b>	<b>San Clemente</b>
Un carnero	26 reales	28 reales
Un primal de lana	16 reales	22 reales
Una oveja	12 reales	13 reales
Un macho cabrío	30 reales	30 reales
Un cabrito de un mes	4 reales	5 reales

Un novillo de 4 años	19 ducados	20 ducados
Un añojo	7 ducados	8 ducados
Una vaca parida con su cría	18 ducados	22 ducados
Una vaca vacía	14 ducados	15 ducados
Una arroba de lana común	16 reales	20 reales
Una arroba de aninos	11 reales	50 reales
Cada par de perdices	80/68 maravedíes	3 reales
Un conejo	42 maravedíes	1'5 reales
Una gallina vieja	3 reales	3'25 reales
Un pollo grande	1 real	1 real
Un capón	3'5 reales	5 reales
Una paloma torcaz	16 maravedíes	24 maravedíes
Ánades mayores	1 real	1'5 reales
Un pavo	10 reales	14 reales
Una pava	7 reales	8 reales
Cada par de alpargates	2 reales	60 maravedíes
Unas chinelas de hombre	6 reales	7 reales
Cada par de chinelas de mujer		3'5 reales
Zapato de doce puntos	7 reales	7'5 reales
Cada par de abarcas de buey	1'5 reales	
Cada vara de pleita	2 maravedíes	3 maravedíes
Cada serón	2 reales	2 reales
Cada espuerta ordinaria para tierra	12 maravedíes	12 maravedíes
Cada sogá de ocho varas	24 maravedíes	
Cada sogá de lazo		8 maravedíes
Cada millar de vencejos		1'5 reales
Cada sogá de tinajas		2 reales
Rollos de arado	1 real	
Cada libra de pólvora	3'5 reales	
Cada libra de perdigones		23 maravedíes

Una sotana de seda	7 reales	6 reales
Una sotana de paño	5'5 reales	4 reales
Un jubón llano	4 reales	9 reales
Cada sombrero ordinario	8 reales	10 reales
Cada fanega de nueces	14 reales	
Cada fanega de bellota	4 reales	
Cada arroba de queso	20 reales	
Cada libra de pepinos, los primeros	4 maravedíes	
En adelante	2 maravedíes	
Cada hilo de uvas bueno	10 maravedíes	

**Tabla 4. Salarios**

Maestro de carpintero, albañil y cantero de sol a sol	5 reales	5 reales
Los peones	3 reales	3 reales
Peones del campo	1'5/1 reales	2'5 reales
Peones para las viñas	2 reales	2'5 reales
Segadores de cebada y centeno	2'5 reales	3 reales
De trigo	3'5 reales	4 reales
Un rabadán al año	25 ducados	27 ducados
Un hatero	16 ducados	16 ducados

Observando las tablas, salta a la vista inmediatamente que el nivel de vida debía de ser más elevado en las poblaciones del corregimiento, pues prácticamente todos los productos y salarios tienen un precio considerablemente más alto. Además, la cantidad de artículos que aparecen en el arancel de la tierra de San Clemente –y también en el de Bergara– es mucho mayor que en el señorío. Llama bastante la atención que en una época de gran recesión económica, por no decir de crisis profunda como es el primer tercio del siglo XVII, pueda existir un comercio de productos de lujo como los que se relacionan en San Clemente o Bergara. Veamos algunos ejemplos. En San Clemente: paños de Segovia, de Ávila, de Cuenca, de la Rioja, de Alburquerque, de Baeza, de Toledo, de Valladolid, de Flandes, de Francia. Sedas de Toledo, Granada, Valencia, Murcia, Italia, Córdoba, Sevilla, de fuera del reino. Lienzos de distintas partes de España y del extranjero. Pielés de lujo de muchas variedades Vidriados de Venecia, de Barcelona, de Cuenca, de Talavera, de China, de Pisa. Más de cincuenta productos de joyería. Enorme

variedad de productos de lujo de droguería y mercería. Espadas de Toledo, de Alemania o de Génova. Gran variedad de productos de hierro y de cobre que jamás tendrían venta en el ajuar de unos campesinos de estas tierras, como de los demás productos que estamos enumerando.

En Bergara, Imanol Sorando<sup>19</sup> también incide en la existencia de un comercio de productos de lujo: “Respecto a detalles, se puede extraer algunas conclusiones; a modo de ejemplo, anotamos que en el capítulo de la seda de Granada vienen especificados hasta 107 puntos diferenciados, si bien se llegan a clasificar incluso cintas de distintos colores...en relación al tema de las boticas y medicinas...se especifican con sus nombres una buena cantidad de medicinas y cosas de botica”.

Un detalle más: si comparamos la relación de oficios del señorío con los de San Clemente, igualmente observamos que existen muchos más oficios reseñados en el arancel de este municipio, lo que indica una mayor actividad artesanal. De todos modos, echamos en falta información alusiva a una serie de oficios del sector terciario como clérigos, abogados, maestros, escribanos, médicos, boticarios, cirujanos y sobre todo sirvientes domésticos, así como una escasa referencia a los trabajos de las mujeres que evidentemente también tenían un gran papel en la economía de los municipios. Por lo que aunque los aranceles son documentos muy interesantes para conocer la economía doméstica y regional de la época, hay que consultar otras fuentes más modernas del siglo XVIII para poder llegar a conclusiones más precisas sobre estos temas.

A modo de conclusión, creemos que la verdadera realidad de la vida cotidiana de los tres ejemplos que venimos comentando, es que prácticamente sigue siendo una economía de autoconsumo donde los campesinos no disponen de dinero y tampoco acudirían demasiado a los mercados y ferias. Así pensamos al observar que los productos de primera necesidad y básicos en una alimentación mediterránea para el siglo XVII como son las patatas, el trigo, el pan, el aceite, los productos de la matanza del cerdo o el vino, no son objeto de compraventa en los aranceles. Lo que quiere decir que aunque exista una lista de los objetos y productos artesanales, la mayoría –por no decir el cien por cien– de los vecinos dedican la mayor parte de su actividad a las labores del campo y, cuando el tiempo se lo permite, a otras actividades en los talleres artesanales propios. El comercio de lujo quedaría reservado a un número reducido de campesinos ricos o de la nobleza de la tierra de San Clemente y de Bergara.

[ÍNDICE]

---

<sup>19</sup> SORANDO, I. *op. cit.*, p. 254.